



Ven en *PRIMOR* una pareja tóxica

Sin demasiados festejos y hasta con caras largas, la nueva mayoría de Morena y PRI amplió la permanencia del Ejército en las calles

CLAUDIA SALAZAR
Y MARTHA MARTÍNEZ

Nadie se ocupó de ocultarlo; de hecho, parecían felices de mostrar el cálido reencontro del PRIMOR (PRI-Morena), tras cinco meses de desencuentros después de la reforma eléctrica.

Los coordinadores Ignacio Mier y Rubén Moreira dialogaban en el pleno, iban y venían con sus bancadas, sonreían, intercambiaban palabras sobre el desarrollo de la sesión.

Diputados de Morena y del PRI cruzaron "cebollazos" en tribuna, se expresaron admiración, repartieron abrazos y felicitaciones.

Yolanda de la Torre, quien propuso el controvertido artículo que prolonga a 2028 la militarización del país, agradeció al coordinador de Morena que ya se le vayan a dar recursos a estados y municipios para fortalecer policías, tras cuatro años de castigo.

"Querido Nacho, así, sí", dijo De la Torre. Alejandro Moreno la abrazó: "Chingona mi Yola, chingonísima", dijo el dirigente priista ante el micrófono abierto.

"Mujeres valientes como esas requieren en sus filas, y mi reconocimiento a los diputados del PRI, que votarán esta iniciativa. Bienvenidos al lado correcto de la historia", señaló la petista

Lilia Aguilar.

Atrás quedaron los señalamientos contra los priistas de "traidores y corruptos" de un lado, contra un Presidente "dictador y autoritario", del otro.

A Mier le llegó la desmemoria: dijo que no considera corrupto a Moreno.

"Yo nunca he tenido esa convicción", afirmó, pero en abril lo acusó de defender intereses económicos y sus moches. "Esa es su historia de vida", dijo en la discusión de la reforma eléctrica.

La morenista Andrea Chávez, quien afirmó que Moreno no debía presidir la Comisión de Gobernación por falta de probidad, señaló que los priistas ya están reivindicados.

"Es un paso adelante en la construcción de paz, justicia y reparación; este es el momento de reivindicarse y reivindicar la vida", dijo.

Poco después de las 18:00 horas, se concretó el pacto: con 335 votos, Morena y aliados lograron la mayoría calificada para que las Fuerzas Armadas puedan seguir en labores de seguridad pública hasta 2028. El PRI aportó los votos que faltaban para concretar la mayoría calificada.

Ana Lilia Herrera, aspirante a la gubernatura del Estado de México, se abstuvo y, del mismo estado, Sue Ellen Bernal votó en contra.

El meracruzano José Francisco Yunes, otro que ve posibilidades para la gubernatura de su estado, también votó en contra.

Al parecer, Moreno evadirá el desafuero y podrá respirar tranquilo, pues Mier dijo que se le respetará el debido proceso.

Pero para haber salvado al país de las garras del crimen organizado con la reforma, las caras largas de los priistas decían otra cosa, cuando salieron rápido del salón de plenos sin festejo.

Cargaron con el reclamo de traicionar a sus electores, por violar la moratoria constitucional que habían pactado en la coalición Va por México.

"Si no detenemos esta serie de abusos por parte del partido en el poder, todos los mexicanos seguiremos sufriendo las consecuencias de sus irresponsabilidades. No nos fallen, no le fallen a la coalición, diputados priistas, no le fallen a México", llamó, sin éxito, la diputada panista María Elena Pérez Jaén.

Ni los legisladores de Morena festejaron en grande por haber prolongado la militarización del país, sólo se oyeron unos tímidos gritos de "Sí se pudo" cuando se cantó la votación. Inés Parra, de Puebla, fue la única que votó en contra.



Junto con los de MC, denunció que la reforma era un trueque de impunidad para el presidente del PRI.

Estamos ante una pareja tóxica, advirtió divertido el emecista Rodrigo Samperio. Nadie lo objetó.

“Hay una pareja tóxica, se dice, se quieren y no son novios, se divorciaron, se pelearon por la casa y hasta por la custodia de su hijo verde.

“Estamos frente al reencuentro amoroso entre el PRI y Morena: el famoso PRIMOR vuelve a sorprender con otro capítulo interesante de una gran novela, y Alito traicionó al PAN y al PRD”, indicó.

Más allá de la militarización el país, advirtió, en el pleno se vivía una carta de perdón que le escribe un novio dolido, el PRI, a su pareja Morena.

“Se divorciaron, se amenazaron y hasta montaron un show televisivo que sólo faltó decir: ‘que pase el desgraciado’, pero el amor tóxico puede más”, agregó.

Sin perdonar la burla, Samperio le dio las condolencias al PAN y PRD: “De cuates, supérenlo, ellos no les convenían; amigos, dénse cuenta”.

Pese al enojo, panistas y perredistas se enfocaron en cuestionar la reforma, en remarcar la militarización del país y la estrategia fallida del Gobierno.

Javier Huacus, del PRD, condenó las prisas y presiones para aprobar la reforma.

“De los productores de la rita del avión sin avión, de los creadores de la refinera que no refina, de los creadores del aeropuerto sin vuelos, hoy les presentamos la militarización sin militarización”, señaló.

El panista Santiago Torreblanca provocó el más ríspido momento de la sesión, cuando se salió del guión y puso en aprietos al

presidente de la Mesa Directiva, Santiago Creel.

Exponía que la Guardia Nacional debe tener un carácter civil en su mando, estructura, disciplina, formación y actuación, conforme lo dicta la Constitución.

“Esa Constitución con la cual ustedes se limpian el culo”, soltó ante el asombro del coordinador, Jorge Romero, que estaba a su lado y lo corrigió de inmediato.

La bancada de Morena y aliados exigieron que se retirara la expresión del Diario de los Debates y presionaron a Creel con la conducción de la sesión.

“Retiro esa frase y la sustituyo entonces por ‘esa Constitución que ustedes han deshojado, destruido y marchitado’, para el Diario de los Debates, creo que suena bien. Espero que les haya gustado”, corrigió entonces Torreblanca.

También por el blanqui azul, Jorge Triana remarcó la incongruencia de los diputados de Morena y el PT, que insisten en culpar al pasado, aunque en el Gobierno hay ex funcionarios de pasadas administraciones que han participado en ataras de seguridad.

“La peor inconsistencia de todos es que a un jefe de Región Militar, durante los sexenios de Felipe Calderón y Enrique Peña Nieto, lo hicieron hoy titular de la Guardia Militar, hoy titular de la Guardia Pretoriana de Andrés Manuel López Obrador, el General Luis Rodríguez Bucio.

“Se tardaron más de 180 años, nosotros en seis años. Si no lo ven es porque verdaderamente están ciegos.

“Pero un dato más, tengan plena seguridad que el PRI ahora está en lo correcto. Ustedes del PAN, PRD y MC son los equivocados y son los que van a seguir perdiendo frente al pueblo mexicano”, dijo al festejar al tricolor como nuevo aliado del Gobierno.

“Yo no creo que la seguridad haya estado tan mal, porque hoy están llenos de funcionarios de los gobiernos que dicen repudiar y a quienes culpan de su fracaso en materia de seguridad pública”, sostuvo.

Reginaldo Sandoval, del PT, defendió los resultados de la Guardia Nacional y la comparó con las de Francia, Italia y España.



EL APAPACHO
AL PRI

Victor Zubereta

OXÍGENO PARA ALITO. La diputada priista Yolanda de la Torre, quien presentó la iniciativa para prolongar la militarización, es apapachada por su coordinador, Alejandro Moreno.



La bancada del PAN demandó dejar la seguridad pública en manos de policías civiles.



El coordinador de los diputados del PT, Alberto Anaya, con el priista Rubén Moreira.